

1^a TRIMESTRE CONFIRMANTES
2024



MES	FECHA	LECCION	TITULO DE LA LECCION	HORA
MARZO	10		SERVICIO DISTRITAL DE APERTURA ESCUELA DOMINICAL	BREÑA 5:00 p.m.
	17	Nº 1	EL 1º ARTICULO DE LA FE	9.00am
	24		SERVICIO DEIVINO DE DOMINGO DE RAMOS NO HAY CLASES	10.30 am
	31	Nº 2	LA ORACION	9.00 am
ABRIL	07	Nº 3	LA FE	9.00 am
	14	Nº 4	EL AMOR	9.00am
	21	Nº 5	EL 2º ARTICULO DE LA FE	9.00 am
	28	Nª 6	TEMOR A DIOS	9:00 a.m.
MAYO	05	Nº 7	BENDICION	9.00 am
	12	Nº 8	1º MANDAMIENTO	9:00 a.m.
	19		TRASMISION Del AP. MAYOR PENTECOSTES	10.30am
	26	Nº 9	OBRAS DEL MINISTERIO	9.00am

SUSPENSIÓN DE CLASES EN:

Domingo de Ramos

Pentecostes

YO CREO EN DIOS, EL PADRE, EL TODOPODEROSO, EL CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA



LECCION N° 2

NUESTRA ORACION

Objetivos de la Lección:

- Los confirmantes aprenden del valioso contenido de las oraciones de Jesucristo.
- Los confirmantes examinan y enriquecen su vida de oración.

Mensaje:

“el Padre Nuestro y la Oración pontifical”

Los distintos tipo de Oraciones.

Elemento vital del alma.

La oración nos lleva a la comunión con Dios.

- El maestro realiza la siguiente pregunta a los confirmantes y contestan por escrito.
¿Qué elementos debe incluir mi oración?
- Los maestros al finalizar el tema invitan a los confirmantes a realizar una oración.
- El maestro se guía del catecismo de la iglesia nueva apostólica en preguntas y respuestas 27, 164, 192, 240, 321, 454, 389, 546, ,615, 618, 622, 690,693, 703, 715-728.



LA FE

OBJETIVO DE LA ENSEÑANZA

Los confirmantes aprenden del sentir de Jesucristo, dado que así se hará visible el fruto del Espíritu Santo.

TEMA

La fe viene de escuchar la palabra.
Fe – reconocimiento – certeza.
La fe en el trino Dios y sus promesas.

Catecismo INA PyR 239-242

EXPLICAR

Hay muchas cosas que nuestro intelecto no puede entender, así por ejemplo:
– El universo y su expansión supera nuestro poder imaginativo.
– La vida después de la muerte es incomprendible para nuestro intelecto.
Dios, el Creador de todas las cosas, es eterno y no se puede comprender con el intelecto humano. El Señor Jesús dijo: «¡Creéis en Dios, creed también en mí!» (Juan 14:1)

RESUMIR

Ya nuestra vida material requiere fe. Si nos faltara la fe en lo espiritual nos encontraríamos desamparados.

La fe viene de escuchar la palabra

NARRAR

Una persona viaja a un país cuyo idioma no domina. A su llegada intenta descifrar las diferentes pizarras y letreros para enterarse de las posibilidades de hospedaje, sustento y muchas cosas más. En ese instante se acerca un hombre nativo de ese país que ofrece traducirle lo escrito y darle algunas explicaciones. El extranjero acepta con agrado el ofrecimiento, confía en él y cree lo que le dice. Más tarde comprueba que todo era así como le había sido dicho, por lo cual adquiere la certeza: «¡Este hombre me dijo la verdad! ¡Hice bien en creerle!»

¿Qué fue lo decisivo para que el extranjero recibiese ayuda?

El extranjero le creyó al nativo porque éste le explicó las cosas en el idioma que podía entender. Sin esas palabras comprensibles para él, seguramente hubiera entendido o interpretado mal algunas cosas.

Si Dios no hablara con nosotros, no tendríamos conocimiento de Él ni de Jesucristo en un idioma que podemos entender. Muchas cosas que anteriormente nos eran incomprensibles o nos quedaban ocultas, nos son explicadas.

El Apóstol Pablo escribió: «Así que la fe es por el oír; y el oír, por la palabra de Dios» (Romanos 10:17). Si creemos en la palabra de verdad y confiamos en fe infantil. Un niño cree en sus padres incondicionalmente y confía en ellos. Como un niño queremos creer y confiar en nuestro Padre celestial.

Si realmente creemos, obraremos conforme a la voluntad de Dios. La fe y las obras van juntas: «Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos» (Santiago 1:22).

Si lo hacemos así, podremos comprobar siempre que todo es como nos fue dicho. Confiemos en nuestro Padre, porque así nuestra fe se irá transformando más y más en una certeza absoluta.

EL JUANDAMENTO PARA TODO

La fe en el trino Dios y sus promesas

Creemos en Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Creemos que Dios adoptó la condición de hombre en Jesucristo. Creemos en las obras de salvación y las promesas divinas. «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay...» (Hebreos 11:6).

Esta fe es el fundamento sobre el que edificamos. Esto se explicará con el siguiente ejemplo:

TESTIMONIO DE PEDRO

Cuando el Señor Jesús activaba en la tierra, sólo pocos lo reconocieron como el Hijo de Dios. Cierta día preguntó a sus discípulos qué decía la gente acerca de quién era Él. Los discípulos respondieron que algunos decían que era Juan el Bautista, Elías, Jeremías u otro profeta. Entonces el Señor Jesús preguntó a sus discípulos: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?» Simón Pedro, que como los demás discípulos creía y seguía a Jesucristo, afirmó: «¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!»

LECCION N° 4

EL AMOR

OBJETIVO DE LA ENSEÑANZA

Contenido Los confirmantes aprenden el sentir de Jesucristo, dado que así se hará visible el fruto del Espíritu Santo.

CONTENIDO

El amor es el símbolo, por el que se nos reconoce.

Catecismo INA PyR 286-289

INDICACION NARRACION

Una vez un intérprete de la ley, quien seguramente conocía muy bien los libros de los profetas, se acercó a Jesucristo para ponerlo en apuros. Le preguntó: «Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?» El Señor Jesús le respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas» (compárese Mateo 22:35–40).

La grandeza del amor de Dios

Dios amó de tal manera a los seres humanos que envió a su Hijo como Redentor a la tierra, para que todos los que en Él creyesen no se perdieran, sino que tuvieran vida eterna (compárese Juan 3:16). Su amor a nosotros es inimaginablemente grande. ¡La esencia de Dios es el amor! «Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él» (1 Juan 4:16).

¿Cómo manifiesta Dios su amor?

- Envió a su Hijo como Redentor a la tierra
- Nos eligió, por el Santo Bautismo con Agua nos incorporó en el un nuevo Pacto y nos brindó el don del Espíritu Santo.
- Habla con nosotros en su casa, nos brinda su gracia, una y otra vez nos perdona los pecados y nos regala su paz y comunión con Él en la Santa Cena.
- Encargó a sus siervos llevarnos por el camino de la fe hacia la meta

-
- Nos escucha y está muy cerca nuestro cuando oramos; podemos abrirle nuestro corazón.
 - Nos dio promesas maravillosas para nuestro futuro.
 - Nos consuela y fortalece a través del Espíritu Santo

Mi amor a Dios

Dios nos ama; su amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (compárese Romanos 5:5). Este amor debe vivir en nosotros. El Señor Jesús calificó el mandamiento: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente», como el más grande entre los numerosos mandamientos y leyes mencionados en la Sagrada Escritura. ¡Por consiguiente, amemos a nuestro Padre celestial y a su Hijo!

¿Qué hacemos nosotros para mostrar a Dios que le amamos?

El Apóstol Juan escribió: «Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos» (1 Juan 5:3).

LA EXPRESION DE NUESTRO AMOR A DIOS

Demostramos nuestro amor a Dios cuando

- guardamos sus mandamientos
- preguntamos por su voluntad y actuamos conforme a ella
- ponemos por obra su palabra del altar
- colaboramos en su Obra (cantamos en el coro, ayudamos en las tareas de limpieza, invitamos, visitamos a los hermanos ancianos, participamos activamente con la juventud, etc.)
- somos fieles al Señor y no seguimos a voces contrarias a Dios
- le traemos nuestras ofrendas
- nos decidimos por el bien
- nos profesamos a Él
- amamos a nuestro prójimo.

El Señor Jesús dio especial importancia al último punto de la lista, en tanto dijo: «Y el segundo [mandamiento] es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22:39). El Apóstol Juan escribió: «Si alguno dice: ‹Yo amo a Dios› y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?» (1 Juan 4:20).

¿Cómo puedo mostrar mi amor al prójimo?

¿Quién es nuestro prójimo?

A la pregunta del intérprete de la ley: «¿Y quién es mi prójimo?», el Señor Jesús le habló del buen samaritano. Aquél que fue abandonado medio muerto, pudo experimentar el amor al prójimo del samaritano (compárese Lucas 10:30–37).

El Señor Jesús también dijo: «Entonces el Rey [el Señor Jesús] dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí» (Mateo 25:34-36). Luego el Señor Jesús explicó, que los justos preguntarían cuándo habían hecho todo aquello, y el Rey les respondería: «De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mateo 25:40). Con estas palabras, el Señor Jesús demostró a los hombres quién es «el prójimo» y cómo podemos demostrar nuestro amor a Dios y su Hijo.

¿Cómo puedo demostrar mi amor al prójimo?

Puedo demostrar mi amor al prójimo

- alegrándolo con una palabra afectuosa
- respetándolo, estando a su disposición y apoyándolo
- perdonándolo – orando por él – sólo hablando bien de él
- siendo paciente con él y no enojándome por sus debilidades.

El texto bíblico de 1 Corintios 13:4–7 nos da indicaciones valiosas sobre el verdadero amor al prójimo.

«El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

Quien ama a su prójimo, se lo hace ostensible con obras, demostrando al mismo tiempo que ama a su Padre celestial.

Un ejemplo de la vida cotidiana mostrará cómo se puede fortalecer y afianzar el amor:

CUANDO SE AMA SE BUSCA COMUNICACIÓN

Cuando dos personas se aman no se conforman con saber que uno ama al otro. Quisieran estar juntos tan a menudo como sea posible para alegrarse y demostrarse que el otro ocupa el primer lugar en su corazón. Así el amor se profundiza y afirma.

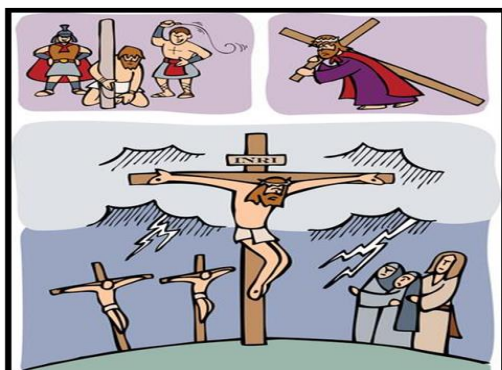
Del mismo modo sucede en nuestra vida espiritual. Quien quiere sentir el amor divino, y a su vez demostrar su amor a Dios, se acerca tan a menudo como sea posible al altar para tener comunión con Él y escuchar su palabra.

LECCIONN° 5

2º ARTICULO DE LA FE

YO CREO

En Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, nuestro Señor, concebido por el Espíritu Santo, nacido de la virgen María, María, que padeció bajo Poncio Pilato, que fue crucificado, que entro en el reino de la muerte y al tercer tercer día resucitó de los muertos y ascendió al cielo, y esty esta sentado a la diestra de Dios, el Padre todo poder poderoso, de donde vendrá nuevamente.



LECCION N° 6

EL TEMOR A DIOS

Los confirmantes aprenden del temor a Dios, porque le aman y no quieren Enristercerle

CONTENIDO

- Quien ama a Dios no le enristercece.
- ¿Qué significa idolatría en la actualidad?
- El nombre de Dios no debe ser tomado en vano.
- El primero y el segundo mandamiento.
- Catecismo INA PyR 307; 312-314

¿Qué otros nombres tiene Dios?

- el Creador
- el Eterno
- el Señor
- el Todopoderoso
- el amado Dios
- el Padre
- etc.

¿Qué significa el «temor de Dios»?

- El «temor de Dios» determina la correcta veneración de Dios. En el Antiguo Testamento se manifestaba por
- ver a Dios como el Dios vivo y único
 - respetar los mandamientos de Dios
 - no practicar la idolatría.

EL TEMOR ANTE EL CASTIGO

Dios dio a los hombres mandamientos y disposiciones para relacionarse con

Él y entre sí. También describió las consecuencias y los castigos que devenían al violarlos. Muchos se atenían a esas reglas únicamente por temor al castigo

.DEJARN NARRAR

Hoy como en aquel entonces, hay personas para las cuales el temor de Dios sólo significa temor al castigo. Pero para otras, el temor de Dios tiene un sentido mucho más amplio.

EL TEMOR A DIOS, EXPLICAR.

Esto nos lo demuestra una vivencia de la vida de José, cuando servía en la casa de Potifar (Génesis 39:7–20).

Cuando vivía José, todavía no existían los Diez Mandamientos. No obstante, él sentía en su corazón lo que era pecado y rechazó decididamente el ofrecimiento de la mujer de Potifar: « ... ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?» (Génesis 39:9). El temor de Dios permitió a José proceder de manera de no entristecer a Dios.

¿Qué significa el temor de Dios en el Nuevo Testamento? Los mandamientos de Dios no deben ser respetados por temor, sino deben ser guardados por amor y profundo respeto. El Señor Jesús dijo: «El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él» (Juan 14:21). Cuanto más grande es el amor a Dios, tanto menor es el temor. «En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor ...» (1 Juan 4:18).

El Apóstol Mayor Fehr dijo al respecto: «Temor de Dios significa: **Temer a Dios por amor, no amarle por temor**».

¡Demostrar a Dios que le tememos por amor!

¿Cómo puedo demostrar a Dios que le temo por amor?

- Quiero pecar cada vez menos.
(Yo renuncio al diablo y a todo su obrar y ser ...)
- Quiero quedar fiel a Dios.
- Quiero hacer su voluntad.
- Quiero seguir al Hijo de Dios a través de sus enviados.
- No quiero tomar el nombre de Dios en vano

EL MANDAMIENTO MAS GRANDE

En una conversación con un fariseo, el Señor Jesús puso en claro cuál era el mandamiento más grande (Lucas 10:27-28; compárese también Marcos 12:30-31): «Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas, y amarás a tu prójimo como a ti mismo». En la parábola del buen samaritano, el Señor Jesús también se refirió a quién es nuestro prójimo.

El Señor Jesús dijo además: «De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas» (Mateo 22:40). Esto quiere decir que también incluyen los Diez Mandamientos que Dios dio a los israelitas por medio de Moisés. En esta lección serán tratados los primeros dos mandamientos.

EL PRIMER MANDAMIENTO

Yo soy el Señor, tu Dios. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

¿Qué son dioses ajenos

- imágenes de dioses con figura humana
- personas idolatradas como dioses (ídolos)
- otras cosas que ocupan el primer lugar en nosotros, como por ejemplo: dinero, egoísmo, poder, honra.

El maestro indica a los confirmantes que detrás de todos estos posibles «dioses» está Satanás, que quiere separar a los hombres de Dios.

¿Bajo qué circunstancias se convierten estas cosas en dioses?

- Se convierten en dioses,
- cuando pasan a ser lo más importante en la vida y ocupan todo el corazón
 - cuando se deposita la confianza en tales dioses
 - cuando se les adora y ofrenda.

¿Cuál es la consecuencia cuando se adora y confía en tales dioses?

Tarde o temprano darán lugar decepciones. Quien se compromete con tales dioses, no recibirá salvación.

Por lo tanto, el primer mandamiento significa para nosotros: como hijo de Dios quiero depositar toda mi confianza en mi Padre celestial, pues Dios dijo: «Yo el primero y yo el postrero, y fuera de mí no hay Dios» (Isaías 44:6). Igual que el Apóstol Mayor Streckeisen, queremos dar fe que: «¡Me he decidido por el Señor – y así quedará!»

EL SEGUNDO MANDAMIENTO

No tomarás el nombre de tu Dios en vano, porque no dará por inocente el Señor al que tomare su nombre en vano.
--

¿Cómo es posible tomar el nombre de Dios en vano?

- maldecir
- blasfemar
- burlarse de Dios
- orar sin sinceridad, etc.

LECCION 7

BENDICION

OBJETIVO DE LA ENSEÑANAZA

Los confirmantes aprenden sobre cómo son bendecidos por Dios y la manera en que esta bendición repercute.

Las diferentes maneras de bendición.
La actitud necesaria para ser bendecidos.
Las repercusiones de la bendición.

Catecismo INA PyR 260-270

¿Cuándo y en qué ocasiones brinda Dios bendición?

- Al finalizar el Servicio Divino
- Para el Bautismo
- Para el Sellamiento
- Para la Confirmación
- Para el compromiso
- Para el casamiento
- Para la futura mamá
- Para aniversarios de bodas
- Sobre las ofrendas
- Sobre los alimentos

¿Quién bendijo a Jacob y qué repercusiones tuvo esta bendición para él?

La bendición que recibió Jacob de su padre Isaac y más tarde también de Dios, ya tuvo repercusiones en lo terrenal, dado que Jacob pudo decir: «... pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos [literalmente: y ahora domino a dos ejércitos]» (Génesis 32:10). Antes del encuentro con su hermano Esaú, luchó toda la noche con un hombre, pero reconoció que luchaba con Dios y quería que lo bendijera nuevamente, lo cual expresó con palabras terminantes: «No te dejaré, si no me bendices» (Génesis 32:26).

PREGUNTA

En una ocasión el Señor Jesús predicaba ante cinco mil personas. Al anochecer dijo a sus discípulos que les dieran algo de comer. ¿Qué sucedió entonces?

ALIMENTO PARA LOS CINCO MIL

En principio los discípulos querían que la gente fuera a comprar algo para Comer. Pero cuando el Señor Jesús les dijo: «Dadles de comer», tuvieron que Decirle que solamente tenían cinco panes y dos pescados. Entonces el Señor Jesús tomó los panes y los pescados, y alzando su vista al cielo agradeció, Partió los panes y se los dio a los discípulos. Estos los repartieron, a continuación todos comieron y quedaron satisfechos (compárese Mateo 14:15–21).

PREGUNTA

Cierta vez el Señor Jesús dio el ejemplo del sembrador que salió a sembrar. ¿Qué contó y qué quería decir con ello?

LA PARABOLA DEL SEMBRADOR

En la parábola del sembrador que salió a sembrar, el Señor Jesús se refirió a la forma de recibir la palabra. Según el estado de la tierra, la semilla daba diferentes frutos. La semilla que cayó en tierra fértil, dio fruto multiplicada treinta, sesenta y cien veces (compárese Mateo 13:3-8). Se puede aplicar esta parábola también al desarrollo de la bendición.

Logramos bendición de Dios, si abrimos bien nuestro corazón a su activar.

Esto significa:

– **¡Quiero cumplir los mandamientos de Dios!**

«He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos del Señor vuestro Dios ...» (Deuteronomio 11:26-27).

– **¡Quiero andar en la doctrina de Jesús y de los Apóstoles!**

Quiero apropiarme de lo que Dios ofrece en su casa. Cada Servicio Divino es una dádiva de Dios. Quiero que mi vida esté en concordancia con la doctrina de Jesús y la palabra de los Apóstoles.

– **¡Quiero rogar por la bendición de Dios!**

«Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis» (Mateo 21:22).

Yo ruego por ejemplo:

- Señor, permíteme alcanzar la dignidad.
- Señor, bendice mi trabajo en la Obra de Dios.

– **¡Quiero hacer un voto al Señor y cumplir mi promesa!**

Yo renuncio al diablo y a todo su obrar y ser, y me entrego a ti, oh Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en

En todos los ejemplos de esta lección, la bendición produjo multiplicación.

¿Qué puede conservar y multiplicar en mí la bendición?

- la paz divina, que me produce calma interior
- el amor divino, que me capacita para amar a mi prójimo como a mí mismo
- la alegría por la Obra de Dios, que me capacita para vivir mi fe con alegría, darla a conocer y ofrendar
- la sabiduría divina, que me capacita para reconocer la voluntad de Dios, aceptarla y obrar conforme a ella
- la capacidad de amar a mi Padre celestial y serle fiel hasta que vuelva Jesucristo

LECCION 8

MANDAMIENTOS

**Amarás a Dios
sobre toda
las cosas”.**



LOS DIEZ MANDAMIENTOS

I. Amarás a Dios por sobre todas las cosas.	VI. No cometerás actos impuros.
II. No tomarás en nombre de Dios en vano.	VII. No robarás
III. Santificarás las fiestas en nombre de Dios.	VIII. No darás falso testimonio ni mentirás.
IV. Honrarás a tu padre y a tu madre.	IX. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
V. No matarás.	X. No codiciarás los bienes ajenos.

LECCION 9

OBRAS DEL MINISTERIO



En este tema, Obras del ministerio: los maestros debemos ayudar a los niños a identificar sus talentos y a encontrar su lugar correcto para su servir en la congregación, como en esta fecha **los niños deben cantar en el coro, tocar instrumentos, poner flores en el altar, recibir a los hermanos, limpiar las bancas etc.** dichas actividades deben realizarse en coordinación con el Pastor encargado.

(Nuestros niños ya deben aprender a identificar y reconocer sus dones y talentos, para que con ello emprendan su servir en la obra de Dios.



